

*Mirna G. Jiménez Luna**

Enfoques y categorías de la política económica, Samuel Lichtenstejn, Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM-Universidad Veracruzana, 2008, 79 pp.

El autor de este libro posee una vasta trayectoria como catedrático, ha sido Rector de la Universidad de la República en su natal Uruguay, Director del Centro de Investigación y Docencia Económicas, investigador visitante en el Instituto de Investigaciones Económicas en la UNAM y actualmente labora como investigador del Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana donde, además, fue nombrado coordinador del Programa de Estudios sobre Integración Regional y Desigualdad América-Europa.

En esta obra, Lichtenstejn muestra mediante cuatro capítulos la diversidad de los criterios a través de los cuales se estudia y maneja la política económica (PE), además de las visiones y los supuestos teóricos con los que se forman diferentes enfoques de la misma.

Lichtenstejn advierte que en la actualidad hay una falta de bibliografía teórica y metodológica para el manejo de la PE, así como la abundancia de estudios y análisis sobre la operatividad y efectos de aplicación que con frecuencia resultan superficiales y de poco valor crítico. De la misma manera, observa que la principal divergencia de interpretaciones es resultado de los diferentes supuestos metodológicos y teóricos con que se formula, maneja y entiende la PE.

En el primer capítulo se abordan las cuatro principales categorías de la PE: el poder de decisión, las prácticas o mecanismos de decisión, el propósito de las decisiones y los destinatarios de ellas. La importancia concedida a estas categorías determina la relación dominante de cada enfoque con que se estudia la PE.

* Alumna de la Licenciatura de Economía de la UAM-Azcapotzalco (mira.jluna@gmail.com).

Posteriormente, establece los tres enfoques que desarrollará y analizará a lo largo del libro: la versión económica tradicional, la versión política y la versión propuesta por el trabajo. La primera de ellas concede mayor importancia a los mecanismos con los que se instrumenta la PE y al propósito de dichos mecanismos. La segunda se basa en el poder de decisión y los destinatarios de tales decisiones. La versión propuesta por el autor trata de conciliar ambas posturas considerando para su análisis las instituciones o autoridades que implementan los mecanismos, es decir, el poder de decisión y su propósito, en el entendido de que existe un doble objetivo de la PE, a saber: regular los problemas económicos y salvaguardar la cohesión política del sistema de poder del cual se derivan las decisiones. Por último se exponen las limitaciones de los objetivos de la PE.

El segundo capítulo ofrece al lector la relación que la PE posee con las ciencias sociales, la naturaleza de sus conocimientos, su alcance para la construcción de cuerpos teóricos y la abstracción de conocimiento científico desde dos visiones: la normativa y la científica. La primera, no atribuye a la PE un carácter científico a su estudio, debido a la falta de fundamentos para obtener conocimientos causales con los que se pueda confrontar la realidad, atribuyéndole a la PE un carácter de disciplina normativa. En contraparte está la visión científica, que postula el estudio científico de la PE. El capítulo también expone la tendencia de las posiciones científicas a ideologizarse añadiendo falsas creencias dentro de sus argumentos críticos al sistema capitalista.

El tercer capítulo expone de manera concisa, aunque sumamente breve, los supuestos teóricos que fundamentan las teorías sobre el funcionamiento del sistema económico, de los cuales se derivan los enfoques que la PE toma con respecto a principios fundamentales como lo son el equilibrio y la estabilidad del sistema. Lichtenstejn toma sólo dos categorías para abordar y explicar los supuestos: el funcionamiento del mercado y el grado de autonomía del Estado. La primera categoría distingue el tipo de mercado desde competencia perfecta hasta monopolio, mientras que la segunda hace referencia a la autonomía plena, relativa o absoluta que pueda tener el Estado.

En función de estas dos categorías se diferencian tres enfoques: equilibrio con estabilidad, equilibrio con inestabilidad y desequilibrios con inestabilidad. Cada uno de ellos está descrito mediante las acciones que se pueden implementar para alcanzar el equilibrio en el mercado y la estabilidad del sistema económico, el grado de libertad o autonomía con el que los actores participan, los instrumentos a su disposición para implementar medidas económicas, así como los resultados favorables o adversos que puedan devenir, según sea el caso.

El último capítulo muestra las categorías formales que son comunes en la PE. Si bien no tienen un carácter teórico, dichas categorías son funcionales porque ayudan a distinguir el tipo de PE que se implementa, en función de las partes del proceso de elaboración y los tiempos que conlleve la PE.

En cuanto al proceso, el autor distingue seis momentos principales: problemática, proposición, establecimiento de objetivos y metas, decisión sobre la instrumentación, ejecución de las medidas y, por último, los efectos. Cada uno de estos momentos contiene, a su vez, subcategorías en las cuales se divide de acuerdo a la ejecución de cada momento. Por ejemplo, la decisión sobre la instrumentación conlleva tres fases: la selección de instrumentos, especificación de los medios y las responsabilidades institucionales en la aplicación de las medidas.

Para el tiempo de implementación se hace referencia a cuatro tipologías con las cuales se formaliza el tiempo, dependiendo del carácter y complejidad del proceso. La primera lo clasifica considerando la puesta en práctica de todas sus etapas de principio a fin (convención cronológica) entendiéndose como políticas de corto, mediano o largo plazo. La segunda (convención económica), depende de los criterios económicos que derivan en PE coyunturales, de transición o estructurales. El tercer rubro es por convención instrumental y depende de la magnitud de los medios que utiliza, por lo cual se puede dividir en dos: PE cuantitativas y cualitativas. Por último está la convención por objetivos de la cual deriva la PE de corto, mediano y largo plazo.

De esta manera se encuentra constituido *Enfoques y categorías de la política económica*, que de forma breve, sencilla y clara define los significados en torno a esa categoría, los diferentes enfoques con que se maneja, los supuestos teóricos y prácticos que conlleva, su especificidad en las ciencias sociales así como parte de las controversias que genera. Sin duda es una buena guía para quienes se introducen en los estudios económicos y un excelente recordatorio para especialistas en la materia.